

## RESUMEN

**“Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos’: Guerra, santuario y lluvia tardía en la profecía de Joel”** — Este artículo propone que el evento de la lluvia tardía o manifestación escatológica del Espíritu de Dios en la profecía de Joel necesita ser estudiado a la luz de los motivos de la guerra y el santuario/templo. En medio de estos motivos resulta fundamental la descripción agrícola, tanto de la catástrofe nacional como de su posterior extensión metafórica sobre el pueblo de Dios al final de la historia (cosecha). A través de algunos apuntes exegéticos en textos clave de Joel se busca demostrar que en el marco de los temas de la guerra y el santuario se puede comprender mejor el gran evento de la lluvia tardía en el remanente escatológico.

**Palabras clave:** Escatología, lluvia tardía, guerra, santuario, remanente

## ABSTRACT

**“Rend your Heart and not your Garments’: War, Sanctuary and Latter Rain in the Prophecy of Joel”** — This article proposes that the event of the latter rain or eschatological manifestation of the Spirit of God in Joel’s prophecy needs to be studied in the light of the motifs of the war and the sanctuary/temple. In the midst of these motifs, the agricultural description is fundamental, both of the national catastrophe and of its subsequent metaphorical extension on the people of God at the end of history (harvest). Through some exegetical notes in key texts of Joel, it is sought to demonstrate that within the framework of the themes of war and sanctuary, the great event of the latter rain in the eschatological remnant can be better understood.

**Keywords:** Eschatology, Latter Rain, War, Sanctuary, Remnant

# “RASGAD VUESTRO CORAZÓN, Y NO VUESTROS VESTIDOS”: GUERRA, SANTUARIO Y LLUVIA TARDÍA EN LA PROFECÍA DE JOEL

*Allan Bornapé M.*

## Introducción

El evento de la lluvia tardía, esto es, el derramamiento final del Espíritu Santo sobre el pueblo remanente, puede ser considerado el acontecimiento más importante para la iglesia después del segundo advenimiento de Cristo. Durante muchos años la teología adventista ha enfatizado su lugar en el cumplimiento de la proclamación del último mensaje al mundo. Es posible afirmar que la obra del Espíritu Santo define el corazón mismo de la misión de la iglesia. Sin embargo, esta no es la única función que cumple la tercera persona de la Deidad en las escenas finales de la historia. De acuerdo con el escrito del profeta Joel, como se presenta en este trabajo, realiza otras dos operaciones: (1) reproduce el carácter de Cristo en su pueblo remanente, y (2) capacita a su pueblo para superar el gran tiempo de angustia.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Elena G. de White también apoya este punto de vista: “A medida que los miembros del cuerpo de Cristo se acercan al período del conflicto final, crecerán en él y poseerán caracteres simétricos. A medida que el mensaje del tercer ángel se convierta en un fuerte grito, gran poder y gloria asistirán al trabajo final. Es la lluvia tardía, que revive y fortalece al pueblo de Dios para pasar a través del tiempo de angustia de Jacob al que se refieren los profetas. La gloria de esa luz que acompaña al tercer ángel será reflejada sobre ellos. Dios preservará a su pueblo a través de ese tiempo de peligro”. E. G. White, “Jacob and the Angel”, *Signs of the Times*, 27 de noviembre de 1879, 353. En otro lugar se declara: “Así como el rocío y la lluvia caen al principio para que la semilla germine, y luego para que la cosecha madure, se da el Espíritu Santo para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Mediante el poder del Espíritu Santo se ha de perfeccionar en el carácter la imagen moral de Dios. Debemos ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo”. Elena G. de White, *Eventos de los últimos días* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 187.

A Joel (cuyo nombre significa “Jehová es Dios”), le fue revelado como a ningún otro profeta de las Sagradas Escrituras la obra extraordinaria del Espíritu de Dios entre su pueblo en el tiempo del fin. Lo que resulta particularmente interesante es que, primero, el contexto en que se sitúa la profecía sobre la lluvia tardía en Joel es el de una catástrofe nacional, producto de una invasión de langostas que son precursoras escatológicas de la llegada del gran Día de Jehová. Segundo, en el centro del texto de Joel se encuentra el llamado del *shofar* a una reunión solemne en el templo de Jerusalén. Las acciones en el templo son el punto neurálgico de la historia en la profecía de Joel. Finalmente, el libro termina con el juicio a las naciones con un lenguaje saturado de imágenes de guerra universal.

En este artículo se presenta la siguiente propuesta preliminar: que el evento de la lluvia tardía en la profecía de Joel necesita ser estudiado a la luz de los motivos de la guerra y el santuario/templo. En medio de estos motivos la *descripción agrícola*, tanto de la catástrofe nacional como de su posterior extensión metafórica sobre el pueblo de Dios al final de la historia (cosecha), resultan fundamentales. El principal objetivo es demostrar que mediante los motivos de la guerra y el santuario se puede comprender más plenamente el gran evento de la lluvia tardía en el remanente escatológico. A través de algunos apuntes exegéticos en textos clave de Joel y su posible articulación teológica, en la última parte de este estudio se presentan algunas implicancias teológicas para nuestro tiempo.

### Guerra en la profecía de Joel

En el texto del profeta Joel las escenas de guerra pintan un cuadro verdaderamente desolador.<sup>2</sup> Las imágenes del primer ca-

---

<sup>2</sup>Ernest Wendland habla sobre una dramática retórica en el capítulo titulado “Dramatic Rhetoric, Metaphoric Imagery, and Discourse Structure in Joel”, en su *Prophetic Rhetoric: Case Studies in Text Analysis and Translation*, 2da ed. (Dallas: SIL International, 2014), 1-20. En relación a las imágenes de destrucción agrícola en los profetas, véase Nili Samet, “On Agricultural Imagery in Biblical

pítulo describen una invasión de langostas sobre la región causando gran devastación. La magnitud de la catástrofe es introducida con la pregunta הֲהִיְתָה זֹאת בַּיָּמִים וְאִם בַּיָּמִים אֲבֹתֵיכֶם, “¿ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres?” (v. 2),<sup>3</sup> destacando lo incomparable del suceso, lo extraordinario del fenómeno. En el versículo que le sigue (v. 3), se apela a la exhortación sapiencial por medio de la expresión “recibir instrucción”, algo único al comienzo de un escrito profético, “desafiando a sus oyentes a alcanzar un juicio independiente”.<sup>4</sup> El interés del profeta es didáctico, desea transmitir a las futuras generaciones que no olviden lo acontecido. Esto sugiere que la palabra profética de Joel es dada a su pueblo para *discernir* los tiempos presentes y futuros.<sup>5</sup> Todo el primer capítulo es presentado como una gran liturgia de lamentación,<sup>6</sup> ya que la destrucción de las langostas es enorme. El texto profético registra que esta crisis afectó a los tres productos fundamentales de la agricultura israelita: granos, aceite y vino (v. 10).<sup>7</sup> Este es uno de los pocos pasajes en toda la Biblia que menciona los tres productos juntos que simbolizan abundancia (Jer 31:12; Os 2:8, 22; Jl 2:19, 23-24). Estos constituyen la base de su alimentación. El énfasis aquí es que la crisis económica es total y ha acabado con lo más elemental para la existencia humana. Además, su impacto tiene directas repercusiones en el sistema de adoración del templo acabando con los medios para

---

Descriptions of Catastrophes”, *Journal of Ancient Judaism* 3, no. 1 (2012): 2-14.

<sup>3</sup>Las citas bíblicas en este estudio corresponden a la versión RV60.

<sup>4</sup>Hans Walter Wolff, *Joel and Amos: A Commentary on the Books of the Prophets Joel and Amos*, Hermeneia, trad. Waldemar Janzen, S. Dean McBride, Jr. y Charles A. Muenchow (Philadelphia: Fortress, 1977), 26.

<sup>5</sup>Véase R. W. L. Moberly, *Prophecy and Discernment* (New York: Cambridge University Press, 2006).

<sup>6</sup>Sobre esta temática en Joel, véase Douglas W. Watson, *Let the Priests Lament: A Study of the Composition of the Book of Joel* (PhD diss., Emory University, 2013).

<sup>7</sup>“La agricultura, la base de la economía en el antiguo Israel, influenciaba prácticamente cada faceta de la vida diaria, especialmente las esferas religiosa, económica, legal y social”. Philip J. King y Lawrence E. Stager, *Life in Biblical Israel* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2001), 85. Véase también el capítulo “The Place of Agriculture in Ancient Israel” en Oded Borowski, *Agriculture in Iron Age Israel* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1987), 3-14.

realizar las ofrendas de cereales y bebidas: grano fino y el fruto del vino y el olivo.<sup>8</sup> El elemento agrícola reaparecerá más tarde ya no como refiriéndose al acontecimiento de una gran destrucción, sino como refiriéndose a lo que acontecerá antes del día de YHWH. Al mirar el capítulo en forma global y detallada se logra apreciar cómo, en palabras de Luis Alonso Schökel, “la plaga de langostas se convierte en un ejército aguerrido y ordenado que asalta y conquista una ciudad (2:1-11). Este es un primer paso de elevación poética”.<sup>9</sup> La plaga de langostas es real, histórica; pero al mismo tiempo prefigura poéticamente un ejército escatológico que viene del norte en el día de YHWH en el capítulo 2. Ambos son mencionados como el ejército de Jehová para castigar a su pueblo. En palabras de Ronald Hendel,

Esta correlación, por el propio proceso de la metáfora, eleva la destrucción más allá de su circunstancia histórica, de modo que esta es suspendida entre lo particular y lo arquetípico. . . . Este cambio retórico ‘a una escala cósmica’ proporciona un estímulo clave para la lectura apocalíptica de muchos oráculos proféticos.<sup>10</sup>

Es necesario mencionar una nota más sobre el capítulo 2. Se

---

<sup>8</sup>Ze’ev Weisman, “Reflection of the Transition to Agriculture in Israelite Religion and Cult”, en *Studies in Historical Geography and Biblical Historiography: Presented to Zechariah Kallai*, Supplements to *Vetus Testamentum* 81, ed. Gershon Galil y Moshe Weinfeld (Leiden: Brill, 2000), 259.

<sup>9</sup>Véase la sección de “Joel” en Luis A. Schökel, *Profetas Menores II* (Madrid: Cristiandad, 1980).

<sup>10</sup>Ronald Hendel, “Isaiah and the Transition from Prophecy to Apocalyptic”, en *Birkat Shalom: Studies in the Bible, Ancient Near Eastern Literature, and Postbiblical Judaism presented to Shalom M. Paul on the Occasion of His Seventieth Birthday*, vol. 1, ed. Chaim Cohen et al. (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2008), 267. Hendel reflexiona aquí en la enigmática y permanente relación entre sucesos históricos e imágenes apocalípticas en la literatura profética, en este caso desde Is 5:26-28. Véase también Ronald Hendel, “Remembering the Exodus in the Wake of Catastrophe”, en *The Fall of Jerusalem and the Rise of the Torah*, ed. P. Dubovský, D. Markl y Jean-Pierre Sonnet (Tübingen: Mohr Siebeck, 2016), 329-345, especialmente 329-330.

introduce explícitamente el “Día de Jehová” a través de un llamado de alarma por medio del toque del *shofar*, diciendo:

<p>תִּקְעוּ שׁוֹפָר בְּצִיּוֹן וְהִרְעוּ בְּהָר קִדְשֵׁי יְרֵמוֹ בְּלֹא יִשְׁבִּי הָאָרֶץ כִּי־בֹא יוֹם־ יְהוָה כִּי קָרוֹב</p>	<p>Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano (2:1).</p>
---	---

El profeta Sofonías, al igual que Joel, hace uso de la imagen del *shofar* al declarar que este día será como “un día de *shofar* y alarma” (יֹם שׁוֹפָר וְתִרֹעָה, Sof 1:16). La llamada de atención define el tono de todo el capítulo. El profeta Joel nos ofrece una vívida descripción de aquel día, una vez más, utilizando imágenes bélicas (2:4-9). Sugiere que la guerra prevalecerá durante ese tiempo entre las naciones, pero sobre todo en un plano espiritual, en particular contra el pueblo de Dios que morará en Sion. Será, según el profeta, un tiempo de crisis mundial, donde reinarán la oscuridad y las tinieblas (יֹם חֹשֶׁךְ וְאֶפְלָה יוֹם עָנָן וְעֲרַפְלָה, 2:2), donde la desesperanza se apoderará de los hombres frente a la amenaza de los enemigos y la inseguridad de la vida.<sup>11</sup>

### El santuario en la profecía de Joel

Ahora la escena cambia de foco en 2:12-18. Aquí se produce un punto de inflexión. El foco se mueve hacia el templo. Dos escenas se presentan en conjunto: la exhortación profética dirigida al pueblo para que se humille delante de Dios y el derramamiento del Espíritu de Dios sobre el remanente. El primer texto señala lo siguiente:

<sup>11</sup>James R. Linville indica que el capítulo 2 “retoma el uso de la preposición *ב* usada en esta expresión aliterada y la emplea repetidamente para describir la singularidad, oscuridad y atmosfera surrealista del Día”. James R. Linville, “Bugs through the Looking Glass: The Infestation of Meaning in Joel”, en *Reflection and Refraction: Studies in Biblical Historiography in Honour of A. Graeme Auld*, ed. Robert Rezetko, Timothy H. Lim y W. Brian Aucker (Leiden: Brill, 2007), 295.

<p>וְגַם־עַתָּה נֹאֵם־יְהוָה שׁוּבוּ עָדִי בְּכָל־ לְבַבְכֶם וּבְצֹם וּבְבָכִי וּבְמִסְפָּד</p>	<p><b>12</b> Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento.</p>
<p>וְקִרְעוּ לְבַבְכֶם וְאַל־בְּגָדֵיכֶם וְשׁוּבוּ אֵל־ יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם כִּי־חַנּוּן וְרַחוּם הוּא אֲרָךְ אָפִים וְרַב־חַסֵּד וְנָחֵם עַל־הָרָעָה</p>	<p><b>13</b> Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.</p>
<p>מִי יוֹדֵעַ יָשׁוּב וְנָחֵם וְהִשְׁאִיר אַחֲרָיו בְּרָכָה מְנַחֵה וְנִסְדָּךְ לַיהוָה אֱלֹהֵיכֶם</p>	<p><b>14</b> ¿Quién sabe si volverá y se arrepentirá y dejará bendición tras de él, esto es, ofrenda y libación para Jehová vuestro Dios?</p>
<p>תִּקְעוּ שׁוֹפָר בְּצִיּוֹן קִדְשׁו־צֹם קְרָאוּ עֲצֵרָה</p>	<p><b>15</b> Tocad trompeta en Sion, proclamad ayuno, convocad asamblea.</p>
<p>אַסְפּוּ־עִם קִדְשׁוֹ קְהָל קִבְצוּ זְקֵנִים אַסְפּוּ עוֹלָלִים וַיְנַקֵּי שְׂדֵי־יָם יֵצֵא חֲתָן מִחֲדָרוֹ וּכְלָה מִחַפְּתָהּ</p>	<p><b>16</b> Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman, salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia.</p>
<p>בֵּין הָאֵלִים וְלִמְזִבַּח יִבְכוּ הַכֹּהֲנִים מִשְׁרְתֵי יְהוָה וַיֹּאמְרוּ חוּסָה יְהוָה עַל־עַמֶּךָ וְאַל־תִּתֵּן נַחֲלֶתְךָ לְחֹרֶפָה לְמַשְׁלֶ־בָּם גּוֹיִם לָמָּה יֹאמְרוּ בְּעַמִּים אֵי־הָ אֱלֹהֵיהֶם</p>	<p><b>17</b> Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?</p>
<p>וַיִּקְנֵא יְהוָה לְאַרְצוֹ וַיַּחְמַל עַל־עַמּוֹ</p>	<p><b>18</b> Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo.</p>

En este estudio de forma preliminar sólo se comentan dos elementos de este texto. Primero, la expresión “rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos” (v. 13), es una sentencia que no se encuentra en ningún otro libro bíblico, una metáfora que une los motivos del duelo con la transformación de la mente.<sup>12</sup> En armonía con las expresiones de lamento en la primera parte del libro, ahora estas se intensifican tras una imagen que evoca profundo dolor, en este caso, por el pecado implicado del pueblo (2:18). Compárese con los siguientes ejemplos:

וַיִּקְרַע יַעֲקֹב שְׂמֹלְתָיו וַיִּשֶׂם שֶׁק בְּמַתְנֵיו וַיִּתְאַבֵּל עַל-בְּנוֹ יָמִים רַבִּים	Entonces Jacob <i>rasgó sus vestidos</i> , y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días (Gn 37:34; énfasis añadido).
וַיָּקָם הַמֶּלֶךְ וַיִּקְרַע אֶת-בְּגָדָיו וַיִּשְׁכַּב אָרְצָה וְכָל-עַבְדָּיו נִצְּבִים קִרְעֵי בְּגָדִים	Entonces levantándose David, <i>rasgó sus vestidos</i> , y se echó en tierra, y todos sus criados que estaban junto a él también rasgaron sus vestidos (2 S 13:31; énfasis añadido).
וַיָּקָם אִיּוֹב וַיִּקְרַע אֶת-מְעָלוֹ וַיִּגְזַן אֶת-רֹאשׁוֹ וַיִּפֹּל אָרְצָה וַיִּשְׁתַּחֲוֶה	Entonces Job se levantó, y <i>rasgó su manto</i> , y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró (Job 1:20; énfasis añadido).

Nótese especialmente el caso de Job quien *antes* de pasar por su gran prueba recurre a los mismos gestos rituales mencionados en Joel.<sup>13</sup> La imagen, además, se relaciona intertext-

<sup>12</sup>En el AT, “la persona piensa con el corazón, por causa de que el reconocimiento y la memoria toman lugar allí. Este es su centro semántico”. Bernd Janowski, *Arguing with God: A Theological Anthropology of the Psalms*, trad. Armin Siedlecki (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2013), 157.

<sup>13</sup>Richard W. Medina, “Job’s Entrée into a Ritual of Mourning as Seen in the Opening Prose of the Book of Job”, *Die Welt des Orients* 38 (2008): 194-210. Para un completo estudio sobre el lamento en Israel, véase Saul Olyan, *Biblical*

tualmente con la *Shemá* y su mandato de amar a Dios con todo el ser (בְּכֹל לִבְבְּךָ, “con todo tu corazón”, Dt 6:5),<sup>14</sup> como también con las alusiones al nuevo pacto y la inscripción de la ley en la mente (וְנָתַתִּי אֶת־תּוֹרָתִי בְּקִרְבְּךָ וְעַל־לִבְּךָ אֶכְתָּבָנָה, “daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón”, Jer 31:33).<sup>15</sup> El rasgar el corazón comprende una completa conversión y transformación del carácter del ser humano, que es lo que tiene en vista la profecía de Joel.<sup>16</sup>

Esta imagen de profunda aflicción se vincula, o halla su expresión concreta, a través de la ejecución de tres acciones, a saber: וּבְצוּם וּבְבִי וּבְמִסְפָּד, ayuno, llanto y luto (Jl 2:12). Estos motivos pueden ser relacionados con el Día de la Expiación tal como aparece en Lv 23:27-29. Nótese los siguientes paralelos:

---

*Mourning: Ritual and Social Dimensions* (New York: Oxford University Press, 2004). Véase también Edward Greenstein, “Lamentation and Lament in the Hebrew Bible”, en *The Oxford Handbook of Elegy*, ed. Karen Weisman (New York: Oxford University Press, 2010), 71.

<sup>14</sup>Christoph Levin, “Drought and Locust Plague in Joel 1–2”, en *Thinking of Water in the Early Second Temple Period*, Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 461, ed. Ehud Ben Zvi y Christoph Levin (Boston: De Gruyter, 2014), 215. Christoph Levin nota que en Dt 11:13-15 hay una explícita relación entre los motivos de la *Shema* y las realidades de la lluvia temprana y tardía. Esta conexión necesitaría más investigación.

<sup>15</sup>Para más detalles, véase Dalit Rom-Shiloni, “The Covenant in the Book of Jeremiah: On the Employment of Marital and Political Metaphors”, en *Covenant in the Persian Period: From Genesis to Chronicles*, ed. Richard J. Bauck y Gary N. Knoppers (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2015), 153-174.

<sup>16</sup>Una transformación moral, según H. G. M. Williamson, “Joel”, *The International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 2:1080. Un pasaje profético que elabora imágenes similares es Zac 3:1-10, donde explícitamente las vestimentas de Josué representan simbólicamente su pecado y su posterior transformación. Lo mismo puede advertirse en profetas como Isaías (64:6) o Jeremías (2:22). El concepto de vestimentas en todas las Escrituras parece vincularse a la transformación del carácter tras la limpieza del pecado y una nueva condición delante de Dios (por ejemplo, Gn 35:1-2; Éx 19:10-11; Is 61:10; Ap 19:7-8). Para un extenso análisis de Zac 3, véase Mark Boda, *The Book of Zechariah*, New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), 217-262. Para una importante interpretación escatológica del mismo pasaje, véase Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 5:447.

Día de la Expiación	Libro de Joel
Toque del <i>shofar</i>	Toque del <i>shofar</i>
Día de Juicio	Día de Juicio
Santa convocación	Santa convocación
Ayuno y aflicción del alma	Ayuno, llanto y luto
Escenas en el santuario	Escenas en el santuario

En el contexto del Día de la Expiación, Roy Gane señala: “La función deliberada de la *auto-negación* obligatoria del Día de la Expiación parece ser básicamente la misma que aquella de la auto-negación voluntaria de otros tiempos: expresar humilde dependencia de Dios en un tiempo de necesidad especial y permitir concentrarse ininterrumpidamente en él”.<sup>17</sup> La seguridad del profeta y del pueblo descansaba en el carácter de Jehová, en clara alusión al texto fundamental de Éx 34:6, 7, es decir, el Dios del pacto.<sup>18</sup>

Segundo, reaparece el toque del *shofar* (2:15), esta vez para proclamar una asamblea solemne y un ayuno al cual todos deben asistir (todos los verbos son imperativos).<sup>19</sup> Se detalla, así también, a cada asistente convocado y con especial indicación de los líderes religiosos, los sacerdotes.<sup>20</sup> Todo esto transcurre en el templo, entre la entrada y el altar de sacrificios, porque la situación es desespera-

<sup>17</sup>Roy Gane, *Cult and Character: Purification Offerings, Day of Atonement, and Theodicy* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2005), 313.

<sup>18</sup>Para el lugar del pacto en la profecía de Joel, véase G. Ahlstrom, *Joel and the Temple Cult of Jerusalem* (Leiden: Brill, 1971), 23-34, y J. Nogalski, “Presumptions of ‘Covenant’ in Joel”, en *Covenant in the Persian Period: From Genesis to Chronicles*, ed. Richard J. Bauthc y Gary N. Knoppers (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2015), 211-228.

<sup>19</sup>En el uso del *shofar*, las ideas cúlticas y de guerra a menudo se entrecruzan, según Richard M. Davidson, “‘Blow the Ram’s Horn in Zion!’ Toward a Biblical Theology of the Shofar”, en *The Word of God for the People of God: A Tribute to the Ministry of Jack J. Blanco*, ed. Ron du Preez, Philip Samaan y Ron Clouzet (Collegedale, TN: School of Religion, Southern Adventist University, 2004), 113-129.

<sup>20</sup>Sobre el ayuno colectivo en la Biblia Hebrea, véase Thomas Podella, *Sôm-Fasten: Kollektive Trauer um den verborgene Gott im Alten Testament*, *Alter Orient und Altes Testament* 224 (Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1989).

da.<sup>21</sup> Sin embargo, el carácter urgente del solemne llamado es debido en buena medida a la inminencia del Día de Jehová y no sólo a la devastación de las langostas. Quienes respondan al llamado del *shofar* serán los únicos que estarán de pie en aquel día, como lo señala el último versículo de la sección anterior (2:11), que se sitúa en transición con nuestro pasaje. En este punto puede observarse una primera conexión entre el Día de Jehová, prefigurado en la invasión de las langostas en el capítulo 1 y desarrollado en la primera parte del capítulo 2, y la lluvia tardía sobre el remanente en Jl 2:28-32. Pero el texto más importante en realidad, es el siguiente:

<p>וְהָיָה אַחֲרֵי־כֵן אֲשַׁפּוּךְ אֶת־ רוּחִי עַל־כָּל־בֶּשָׂר וְנִבְאוּ בְנֵיכֶם וּבְנוֹתֵיכֶם זְקֵנֵיכֶם חֲלֻמוֹת יַחֲלֹמוּן בְּחֻזֵיכֶם חֲזִינֹת יִרְאוּ וְגַם עַל־הַעֲבָדִים וְעַל־ הַשִּׁפְחוֹת בְּיָמֵם הַהֵמָּה אֲשַׁפּוּךְ אֶת־רוּחִי</p>	<p>Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días (2:28-29; TM 3:1, 2).</p>
--	--

Respecto al texto en mención, tres son los aspectos que se pueden señalar:

(1) La frase *וְהָיָה אַחֲרֵי־כֵן*, “y después de esto”, al inicio de esta sección, puede ser comprendida *secuencialmente* o como una *explicación* de Jl 2:27. La primera alternativa parece más apropiada; una frase que expresa una secuencia con los acontecimientos anteriores (el llamado a un profundo arrepentimiento), denominada gramaticalmente una fórmula conjuntiva.<sup>22</sup>

<sup>21</sup>Una conexión intertextual relevante es la de Jl 2:12-15 y Est 4:14-16, lo que sugiere con fuerza las difíciles circunstancias que rodearán las escenas de la lluvia tardía. Para más detalles, véase Martin Probstle, “Is There a God behind This Text? A Closer Look at Esther 4:14 and 16”, en *Creation, Life, and Hope: Essays in Honor of Jacques B. Doukhan*, ed. Jiří Moskala (Berrien Springs, MI: Old Testament Department, Seventh-day Adventist Theological Seminary, 2000), 147–168.

<sup>22</sup>Wolff, *Joel and Amos*, 65.

(2) Sobre la sentencia “derramaré mi Espíritu sobre toda carne”, el verbo utilizado aquí es שָׁפַךְ, “derramar”; se dice originariamente de un líquido,<sup>23</sup> agua o sangre (Sal 62:9; Lm 2:19; 1 S 1:15; Sal 42:5); también se dice de la ira y de los propios sentimientos; aplicado al Espíritu sólo se lee aquí en Joel y en Ez 39:29:<sup>24</sup>

<p>וְלֹא־אֶסְתִּיר עוֹד פְּנֵי מַהֵם אֲשֶׁר שָׁפַכְתִּי אֶת־רוּחִי עַל־בַּיִת יִשְׂרָאֵל נֶאֱמַר אֲדַנִּי יְהוָה</p>	<p>Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque <i>habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel</i>, dice Jehová el Señor (énfasis añadido).</p>
--	---

Esta imagen de Dios derramando su Espíritu abundantemente sobre su pueblo obedece indudablemente al lenguaje del mundo de la agricultura,<sup>25</sup> y que aquí apunta a la *última* lluvia relacionada con la cosecha (Jl 2:23).<sup>26</sup> Todo parece indicar, por lo tanto, que la metáfora de la lluvia tardía de acuerdo al ciclo agrícola del antiguo Israel representa la maduración de la mente/carácter del remanente escatológico en dos sentidos: aumento del discernimiento profético (sueños y visiones)<sup>27</sup> y preparación para

<sup>23</sup>“Líquido o substancia”. David E. Clines, ed., *The Dictionary of Classical Hebrew*, s.v. “שָׁפַךְ”, 8:538. El uso de este verbo en este pasaje sugiere la asociación semántica con otras expresiones verbales similares, como en el caso de la ordenación de sacerdotes. Nótese que el pasaje de Joel se sitúa en un entorno ritual (cap. 2).

<sup>24</sup>Otro pasaje significativo es Ez 36:25-27 (cf. Zac 13:1), donde explícitamente se relaciona la metáfora del agua con la obra de purificación y restauración de Israel por el Espíritu de Dios. Para más detalles véase Moshe Greenberg, “Salvation of the Impenitent *ad majorem dei gloriam*: Ezek 36:16-32”, en *Transformations of the Inner Self in Ancient Religions*, ed. Jan Assmann y Guy G. Stroumsa (Leiden: Brill, 1999), 263-271; Tova Ganzel, “The Descriptions of the Restoration of Israel in Ezekiel”, *Vetus Testamentum* 60 (2010): 197-211.

<sup>25</sup>Tal como lo ha demostrado en forma fehaciente Kathleen S. Nash, *The Palestinian Agricultural Year and the Book of Joel* (PhD diss., Catholic University of America, 1989).

<sup>26</sup>Compárese con King y Stager, *Life in Biblical Israel*, 87. Véase también Zac 10:1 y Os 6:3.

<sup>27</sup>Similar, creemos, a la descripción del remanente escatológico que se hace en Dn 12:3 de los רְבִים “los sabios o entendidos,” que también serán puri-

afrontar la crisis final (en el contexto del Día de YHWH, Jl 2:31-32; 3:13; cf. Ap 14:14-20).<sup>28</sup>

Una razón teológica mayor, además, que prácticamente no se encuentra en ningún comentario es la siguiente: que el uso del verbo שָׁפַךְ, “derramar”, aplicado a la obra del Espíritu de Dios, podría encontrarse en el simbolismo del aceite utilizado para ungir al sacerdocio y el tabernáculo.<sup>29</sup> ¿Por qué es importante esta relación teológica entre el Espíritu Santo y el santuario? Porque el Espíritu, que fue representado a través del simbolismo del aceite, cumplió la función de *santificar el santuario y sus sacerdotes*<sup>30</sup> con una meta fundamental: que la presencia de Jehová esté en medio de su pueblo y, como consecuencia, los sacerdotes pudieran vivir

---

ficados y obtendrán un discernimiento profético superior (12:10). La relación (e implicancias), entre sabiduría y pureza es bien captada por Yitzhaq Feder, “The Semantics of Purity in the Ancient Near East: Lexical Meaning as a Projection of Embodied Experience”, *Journal of Ancient Near Eastern Religions* 14, no. 1 (2014), 108: “Estos versículos emplean tres raíces distintivas בר”ר, לב”ן, וצ”ף que designan el proceso de separar la escoria de los metales refinados. En este contexto, no es sorprendente encontrar בר”ר en el sentido de ‘separar’, como en Ez 20:38: ‘Quitaré de entre ustedes (וּבְרֹחֵי) a aquellos que se rebelan y transgreden contra mí’. En este contexto, podemos también explicar derivados relacionados a la pureza, tales como la forma nominal בר en Sal 18:25: ‘Que el SEÑOR me pague conforme a mi justicia, según la limpieza de mis manos (בְּבֵר יָדַי) ante sus ojos’ y la forma adjetiva בָּר en expresiones como ‘puro de corazón’ (בָּר לֵבָב; Sal 24:4)”.

<sup>28</sup>“La lluvia tardía que madura la cosecha de la tierra, representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Pero a menos que la primera lluvia haya caído, no habrá vida; el brote verde no surgirá. A menos que los primeros chubascos hayan hecho su obra, la lluvia tardía no puede perfeccionar ninguna semilla”. Elena G. de White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1961), 515. Para el uso de imágenes de la cosecha de Joel en Apocalipsis, véase el minucioso análisis de John Strazicich, *Joel’s Use of Scripture and Scripture’s Use of Joel Appropriation and Resignification in Second Temple Judaism and Early Christianity* (Boston: Brill, 2007), 358-370.

<sup>29</sup>Un estudio que indaga en algunas de estas posibles relaciones es el de Richard Davidson, “O Espíritu Santo no Pentateuco”, en *Pneumatologia: Pessoa e Obra Do Spirito Santo*, ed. Reinaldo Siqueira y Alberto Timm (Sao Paulo: UNASP, 2017), 51-94, especialmente hacia el final de su artículo.

<sup>30</sup>Gerald Klingbeil, “The Anointing of Aaron: A Study of Leviticus 8:12 in Its OT and ANE Context”, *Andrews University Seminary Studies* 38, no. 1 (2000): 231-243. Todo el pasaje de Lv 8 tiene como meta final la “consagración” (קִדְּשׁ, Lv 8: 12, 30) del sacerdocio para su oficio en el tabernáculo.

en la presencia misma de Dios. Pareciera que, al menos provisionalmente, en la profecía de Joel vemos una combinación de dos imágenes (agua y aceite como símbolos de la lluvia tardía) y que deben tomarse en cuenta en su interpretación final.<sup>31</sup>

En suma, así como el rey David experimentó un profundo arrepentimiento por su pecado y entonces el Espíritu de Dios creó en él un לב טהור (לב, “corazón limpio” (Sal 51:10-12),<sup>32</sup> de la misma manera el pueblo remanente del tiempo del fin deberá experimentar un profundo examen de sí mismo, de arrepentimiento y abandono del mal, de aflicción del alma. Sólo con el “desgarro” genuino de nuestro carácter podremos recibir la experiencia de la lluvia tardía.<sup>33</sup>

(3) Un último punto a examinar es la expresión כָּל־בָּשָׂר, “toda carne”. Múltiples investigaciones han interpretado esta frase como refiriéndose al derramamiento del Espíritu Santo sobre toda la humanidad. Otros la han interpretado como aplicada solamente al pueblo de Israel como nación. Sin embargo, es importante indicar que la frase “toda carne” puede ser interpretada como distributiva. El uso de esta frase en Joel es determinado por el contexto. Lingüísticamente, כָּל es un cuantitativo universal atribuyendo una propiedad a todos los miembros de un conjunto.<sup>34</sup> En el caso de nuestro pasaje, en el v. 32, se hace

<sup>31</sup>O como lo expresa bien Ronald A. Simkins, “Joel ha fusionado las dimensiones humana y natural, las dimensiones histórica y cosmológica, en un complejo día de Yahveh que involucra a toda la creación”. Ronald A. Simkins, “God, History, and the Natural World in the Book of Joel”, *Catholic Biblical Quarterly* 55 (1993): 451.

<sup>32</sup>Compárese con el fino artículo de Bernard Renaud, “Purification et récréation, Le ‘Miserere’ (Ps. 51)”, *Revue des Sciences Religieuses* 62, no. 4 (1988): 201-217.

<sup>33</sup>Willem A. VanGemerén indica que “es de importancia primaria la correlación de [el tema de la] restauración y el [del] nuevo carácter del pueblo de Dios: el Señor restaurará a su pueblo y ellos serán justos”. Willem A. VanGemerén, “The Spirit of Restoration”, *Westminster Theological Journal* 50, no. 1 (1988): 85. Énfasis en el original. Por otro lado se nos señala: “El corazón debe ser vaciado de toda contaminación, y limpiado para la morada interna del Espíritu. Fue por medio de la confesión y el perdón del pecado, por la oración ferviente y la consagración de sí mismos a Dios, como los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés”. White, *Testimonios para los ministros*, 516.

<sup>34</sup>Ronald Troxel, *Joel: Scope, Genre(s), and Meaning*, *Critical Studies in the*

explícita referencia al concepto de *remanente*, cuyos miembros invocarán el nombre de Jehová. Por otra parte, la partícula לָּ es usada aquí como un merismo (figura retórica por la que se enumeran las partes o características de algo para luego explicarlas), en clara alusión al texto anterior en Jl 2:16:

Joel 2:16	Joel 2:28
Toda la congregación	Toda carne
Los niños y los que maman	Los ancianos
Los ancianos	Tus hijos y tus hijas
El novio y la novia (¿servicio militar?)	Los soldados

El pasaje señala a una colectividad o grupo completo, en armonía con la visión antropológica hebrea y que nuestro pasaje nos ofrece con precisión.<sup>35</sup> Por lo tanto, la lluvia tardía será experimentada por el pueblo remanente de Dios del tiempo del fin. Esto también significa, de acuerdo al texto de Joel, que esta poderosa manifestación del Espíritu Santo producirá una intensificación del don profético (visiones y sueños), con la tarea de cumplir la misión de proclamar el último mensaje de salvación según los capítulos 14 y 18 del libro de Apocalipsis.

Antes de concluir mencionando las implicancias finales de este estudio, debe notarse que el capítulo final de Joel presenta un juicio escatológico de las naciones en imágenes que vuelven a

---

Hebrew Bible 6 (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2015), 76.

<sup>35</sup>Para estas ideas, consúltese especialmente Joel S. Kaminsky, *Corporate Responsibility in the Hebrew Bible*, Journal for the Study of the Old Testament: Supplement Series 196 (Sheffield, UK: Sheffield, 1995); Gerald Klingbeil, "Between 'I' and 'We': The Anthropology of the Hebrew Bible and Its Importance for a 21st-Century Ecclesiology", *Bulletin for Biblical Research* 19, no. 3 (2009): 319-339; Mario Veloso, "Antropología del Pentateuco ¿Historia real sobre los orígenes de la humanidad?", en *Volviendo a los orígenes: Entendiendo el Pentateuco: Ponencias teológicas presentadas en el VI Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano*, ed. Merling Alomia, Segundo Correa, Víctor Choroco y Edgard Horna (Lima: Facultad de Teología, Universidad Peruana Unión, 2006), 391-408.

evocar un escenario de guerra, quizá el Armagedón para algunos eruditos; el pueblo remanente de Dios, habiendo recibido la lluvia tardía, estará en condiciones de pasar por esta crisis final. El profeta Ezequiel sigue la misma secuencia de eventos.<sup>36</sup>

Ezequiel	Joel
Espíritu de Dios es derramado sobre el remanente (37:14)	Espíritu de Dios es derramado sobre el remanente (2:28-32)
Juicio y guerra de Gog y Magog (38 y 39)	Juicio y guerra contra las naciones (Jl 3)

En el capítulo final del libro de Joel se vuelven a evocar escenas bélicas, como al principio, aunque esta vez recobran una dimensión universal. El juicio de las naciones es registrado como un gran evento de características cósmicas (oscurecimiento de los astros, 3:15). En este prevalecerá la guerra, una realidad anteriormente profetizada en los primeros dos capítulos y que ahora halla su pleno cumplimiento. Esto muestra la unidad literaria de toda la obra. A pesar del sombrío panorama futuro, el remanente morará seguro en Sion (3:16, 17, 21), el refugio por antonomasia del pueblo de Dios en la escatología bíblica.<sup>37</sup>

<sup>36</sup>Para más detalles, véase Daniel Block, "The Prophet of the Spirit: The Use of the RWH in the Book of Ezekiel", *Journal of the Evangelical Theological Society* 31, no. 1 (1989): 27-49; Daniel Block, "Gog and the Pouring Out of the Spirit: Reflections on Ezekiel 39:21-29", en *Beyond the River Chebar: Studies in Kingship and Eschatology in the Book of Ezekiel* (Eugene, OR: Cascade, 2014), 144-157. La siguiente síntesis de lo que se encuentra en Ezequiel es un buen reflejo de la realidad encontrada también en Joel: "El mensaje de la transformación de una comunidad, seguido por la visión final donde YHWH es evidentemente presente en el santuario y la ciudad, es el centro y clímax del mensaje de YHWH a Ezequiel. La presencia del רִיחַ de YHWH en los corazones y vidas del pueblo de Israel se encuentra estrechamente relacionada a la presencia de la קְבוּרָה de YHWH en el santuario. Estas son las razones de que la nueva ciudad sea llamada YHWH está allí". Pieter De Vries, "The Relationship between the Glory of YHWH and the Spirit of YHWH in Ezekiel 33-48", *Old Testament Essays* 28, no. 2 (2015): 348.

<sup>37</sup>Carlos E. Mora, "El monte Sion en la perspectiva escatológica según los profetas veterotestamentarios", en *Como el resplandor del firmamento: Festschrift a los Dres. David Gullón y Humberto Treijer*, ed. Víctor Armenteros y Raúl Quiroga

## Implicancias teológicas

Como resultado de este breve estudio, se pueden sugerir las siguientes implicancias teológicas:

(1) Los motivos de la guerra y el santuario resultan fundamentales en la estructura y teología de la profecía de Joel. Junto al abundante conjunto de imágenes agrícolas, estos dos motivos pueden ser utilizados como un modelo hermenéutico para las profecías bíblicas.

(2) Existe una posible conexión entre la profecía de Joel y el Día de la Expiación, implicando que mientras se lleva a cabo una obra de purificación del santuario en el cielo, otra obra de purificación paralela se está llevando a cabo en la tierra con la iglesia remanente.<sup>38</sup>

(3) La lluvia tardía se manifestará como una intensificación del don profético en su pueblo remanente, con el propósito de cumplir con la predicación del último mensaje de advertencia al mundo mediante el mensaje de los tres ángeles de Ap 14. Esta será la obra que principalmente Satanás tratará de falsificar según Ap 13.

(4) El propósito final de la lluvia tardía será capacitar al pueblo remanente de Dios para resistir y superar el tiempo de angustia. Con respecto al remanente escatológico, Gerhard Hasel señaló acertadamente hace años que este consistirá “de aquellos del remanente fiel quienes experimentan los juicios purificadores y los ayes apocalípticos del tiempo del fin y emergen victoriosamente después del Día de Jehová como los recipientes del reino eterno”.<sup>39</sup>

La tarea que queda por delante es seguir explorando las

---

(Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2012), 163-170, quien además observa la misma teología presente en Dn 11:45; Ap 14:1; Is 2:2-4; Jl 3:16, 17; Zac 8:3.

<sup>38</sup>Nos parece apropiada la advertencia del historiador adventista P. Gerard Damsteegt de no descuidar las *dos dimensiones* de la purificación escatológica, terrenal (pueblo de Dios) y celestial (santuario), en perfecto equilibrio y sentido. P. Gerard Damsteegt, “The Sanctuary and Adventist Experience”, *Ministry*, octubre de 1994, 34-38.

<sup>39</sup>Gerhard Hasel, “Remnant”, *Interpreter’s Dictionary of the Bible, Supplementary Volume*, ed. Keith Crim (Nashville, TN: Abingdon, 1976), 735-736.

numerosas relaciones que surgen de este análisis preliminar con otros temas proféticos y apocalípticos (intertextualidad),<sup>40</sup> y sobre todo atesorar en nuestra vida las valiosas verdades de la profecía de Joel para su iglesia remanente.

Allan Bornapé M.  
bornappe@gmail.com  
Universidad Adventista de Chile  
Chillán, Chile

**Recibido:** 03/12/2017

**Aceptado:** 05/03/2018

---

<sup>40</sup>Además de los importantes motivos de la guerra y el santuario, otros temas como el sellamiento del remanente (Ez 9) o el Día de la Expiación (Lv 16; Dn 8:14), necesitan ser estudiados en una investigación que compare e integre sistemáticamente el completo desenlace de la escatología bíblica.